

"Talkies" en Castellano

Hace días leímos con verdadera satisfacción, dado nuestro modo de pensar, que ya conocen nuestros lectores, respecto al cultivo y difusión del idioma castellano en Filipinas, una vigorosa protesta del «Círculo Cervantino», «Círculo Escénico», «Asociación Talía», «Cultura Hispánica», «Academia de Cervantes», otras instituciones y centros docentes y culturales, cuyos nombres no se mencionan, Bohemian Sporting Club y Peña Ibérica, contra el proceder de la «Metro Goldwyn Mayer» de no exhibir películas habladas en español, devolviéndolas «inéditas» a los Estados Unidos.

De injusto califican semejante proceder, pues hablando y poseyendo un cuarenta por ciento de la antigua y de la actual generaciones «el idioma de Cervantes mucho mejor que el de Shakespeare», no hay razón alguna para imponerles sólo el inglés, contra todos los cánones de la equidad; y menos aun, cuando, olvidándose la mencionada empresa de que «la cultura y la civilización hispanas en este país han echado hondas raíces en el alma filipina», y de que puede fácilmente, sin perjuicio para ella, satisfacer a esa respetable porción del público insular, prefiere no hacerlo así, llevada de un mal entendido egoísmo o de una economía peor comprendida, si se considera que las películas habladas en castellano «hallan franca acogida en el público de Filipinas», como lo demostró, según los protestantes manifiestan, la última cinta de la «Metro Goldwyn Mayer», titulada «In Gay Madrid», rodada en el Cine Ideal, que se proyectó durante varias semanas, con llenos constantes y sin precedentes.

Por todo lo cual, las citadas entidades piden a la Agencia de la repetida empresa, en Filipinas, que no sólo no devuelva las películas habla-

das en castellano que reciba, sino que traiga otras más «para beneficio tanto de la «Metro Goldwyn Mayer» como de esa parte del público que también es su favorecedora y que se deleita más oyendo hablar en español.»

Tan justa nos parece la protesta y tan atinadas y oportunísimas las razones en que se apoya, que las hacemos nuestras y suscribimos, fieles a nuestro ideario y a nuestros propósitos.

Dicen que en los países regidos por la bendita, igualitaria y tan cacareada Democracia, a todos los ciudadanos se les reconocen los mismos derechos y se les guardan los mismos respetos; mas para algunos esto, por lo visto, no reza en Filipinas con el idioma castellano, porque ya vimos que una empresa cinematográfica como la «Metro Goldwyn Mayer», tabicándose a cal y canto los oídos para no oír la subyugadora canción de los buenos y legítimos pesos razón suprema en estos tiempos de material positivismo, —que le rendirían las películas habladas en castellano, prescinde de ellas, y al hacerlo, no repara en que su Agencia de Filipinas se debe a todos sus favorecedores, sin irritantes e injustificadas distinciones.

Confiamos en que volverá de su acuerdo y tornaremos a ver en el Cine Ideal películas *totalmente hechas y habladas* en castellano, como sucede en otros cines que no son tan exclusivistas, sino que atienden, como puede apreciarse en sus programas, al público gustoso en ver películas habladas en español.



EL MEJOR REMEDIO PARA LOS DOLORES